

Comenzamos en este número de *La Sinqueta* una serie de entrevistas a antiguos/as alumnos/as de nuestro Colegio que hoy ocupan un puesto de relevancia en el mundo laboral. Queremos saber cómo les ha ido en la vida, qué han tenido que hacer para llegar a donde han llegado y qué aspectos de su trayectoria pueden servir de ejemplo a nuestros alumnos y alumnas actuales.

E inauguramos esta nueva sección interesándonos sobre cómo le fue a...

M^a Gloria Iniesta Arias.

Aprovechando una de sus escapadas desde Londres a Elda, Gloria tuvo el bonito detalle de visitarnos para que le formuláramos una batería de preguntas. Para poneros en antecedentes, os diremos que Gloria y sus dos hermanos, Lupe y Rafa, han dejado un grato recuerdo de su paso por el colegio en los años ochenta y principios de los noventa. Fueron muy buenos estudiantes y, en el caso concreto de Gloria, veinte años después de dejamos, el destino y su esfuerzo personal la han llevado a ocupar un puesto de responsabilidad dentro del organigrama de la Orquesta Sinfónica de Londres, una de las más importantes del mundo.

Después de saludar a algunos de sus “viejos” profesores y a Natalia, nos expresó su emoción por volver de nuevo al cole, al que encontró con mucha vitalidad y energía. Con una amabilidad exquisita y un gran cariño, nos respondió a estas preguntas:

¿Sacabas buenas notas en el colegio? Pues casi deberíais preguntar eso a José Antonio, por que él me ponía algunas de ellas. Yo creo que fui una buena estudiante, pero aparte de las notas que sacaba me encantaba venir al colegio, era muy curiosa y muy preguntona. Me gustaba mucho hacer los deberes en casa y en el colegio, tenía mucha ilusión por aprender y las notas eran un reflejo de eso. Recuerdo que me gustaban mucho las asignaturas de Lenguaje y Matemáticas; Gimnasia ya no me gustaba tanto y las notas no eran igual de buenas.

Cuando estuviste en el colegio Miguel Hernández ¿sacabas buenas notas en música? También sacaba buenas notas en Música. Me encanta-



Gloria, en el centro con chaqueta blanca y fular negro, en presencia de la Reina de Inglaterra durante una gala de la Orquesta Sinfónica de Londres.

ba tocar la flauta, aunque a mis padres no tanto cuando ensayaba en casa. Al mismo tiempo que la flauta, empecé a tocar la bandurria y con ella participé en alguna actuación del coro y en alguna representación teatral. Era muy divertido.

¿Cuál era tu asignatura preferida? Me gustaba mucho Lenguaje. Siempre me ha gustado muchísimo leer. Hasta cuando estaba en casa comiendo mi madre me tenía que decir: “deja el libro ya y ponte a comer”. También me ha gustado mucho siempre escribir. Me divertía mucho escribir cuentos y poesías.

¿A qué instituto fuiste? Fui al “Azorín”, aquí al lado. Yo entonces vivía en la calle Francisco de Quevedo y estaba a dos minutos del institu-

to. Lo pasé muy bien en ese instituto. Los profesores eran tan fantásticos como los del colegio.

Cuando eras pequeña ¿qué querías ser de mayor? Durante un tiempo quería ser actriz. Con ocho o diez años le montaba unos buenos shows en casa a la familia. Más tarde quise ser psicóloga porque siempre me ha interesado hablar con la gente para saber cómo son, lo que piensan, lo que sienten... Pero después de descubrir nuevas asignaturas en el instituto, no sabía si ser médico o estudiar Derecho. Y al final me decidí por Derecho.

Cuando eras pequeña ¿pensabas llegar hasta donde has llegado? De pequeña siempre tuve muchos sueños, soñaba despierta. Siempre quise

Entrevista a Gloria Iniesta (cont.)

viajar por el extranjero, conocer gente que vivía fuera. Y cuando fui creciendo, pensé que si trabajaba duro quizás pasito a pasito se podrían ir haciendo realidad. Y así es como he llegado a vivir en Londres, trabajando para una de las mejores orquestas del

mundo, he viajado bastante... Creo que es importante tener sueños, pero también lo es el trabajar duro para intentar que se hagan realidad. Y todos lo podemos conseguir. Hay veces que no logras lo que habías soñado, pero por el camino vas encontrando otras cosas que también pueden ser muy interesantes.

¿Qué instrumento musical tocas? De pequeña, la bandurria, un pequeño instrumento de la familia de la guitarra con el que me incorporé a la rondalla del Centro Excursionista. Más adelante, con doce años, entré en el conservatorio y aprendí a tocar el violín. Así, entré en la Orquesta de Cámara de Elda y con un grupo de compañeros formamos otro grupo de cámara. Ahora, aunque trabajo en una orquesta, no toco el violín. Allí son todos grandes profesionales, pero sigo tocando el violín con amigos. Además, también me gusta mucho cantar.

¿Por qué te gusta ese instrumento musical? Me gusta porque es un instrumento que puedes tocar solo y también en equipo. No es como el piano, que es también muy bonito, pero normalmente lo tocas en solitario, a no ser que seas un gran pianista y puedas tocar junto a una orquesta.

¿Qué carrera estudiaste en la Universidad? Estudié Derecho. Quería ser abogada. Esta carrera dura cinco y en ella estudias las leyes que hay en España y en la Unión Europea. La verdad es que me gustó mucho. Al acabar estuve trabajando dos años como abogada defendiendo a empresas y a personas que tenían problemas. Pero luego pensé que quería hacer algo distinto y compaginar mi formación como abogada con mi pasión por las artes, por la música.

¿Qué notas sacaste en la carrera? Saqué buenas notas. Las carreras universitarias son muy duras, pero te aportan mucho, te dan una forma de razonar, organizan tus ideas y tus

conocimientos y te orientan a la hora de resolver problemas. Tuve la suerte, como en la escuela y en el instituto de tener muy buenos profesores y eso te hace más fácil el estudio.

¿Con cuántos años te fuiste a Londres? Me fui a Londres hace cuatro años, cuando tenía veintinueve.

¿Cómo conseguiste entrar en esa orquesta? Yo estaba entonces trabajando en Murcia en otra orquesta sinfónica haciendo algo parecido a lo que hago ahora. Les envié mi "currículum" y me llamaron para una entrevista toda en inglés. Aquellas personas que me entrevistaron me explicaron en qué consistiría mi trabajo, les gusté y me ofrecieron el puesto. Así que cogí mis maletas y me fui para allá. Vengo a menudo, cada dos meses, porque Londres está a sólo dos horas de avión desde Alicante. Así veo a mi familia, a mis amigos. Me encanta volver a Elda.

¿En qué consiste tu trabajo allí? Yo allí trabajo para la administración de la orquesta. Me dedico a captar recursos, dinero, de personas y empresas para el mantenimiento de la orquesta. Tiene más de cien músicos profesionales y más de sesenta personas trabajando para su administración. Para mantener esta organización y permitir a la orquesta viajar por todo el mundo, podéis imaginar que se necesita mucho dinero. Y su patrona principal es precisamente la Reina de Inglaterra. La orquesta es una fundación que se nutre de las aportaciones de personas que creen en la importancia del proyecto artístico de la orquesta y que Londres debe tener una gran orquesta. A mí me encanta lo que hago porque puedo conocer a mucha gente, como al entrenador de fútbol Fabio Capello, que es un gran amante de la música clásica. También organizo algunos eventos relacionados con la orquesta, como el homenaje que hicimos en diciembre pasado a Sir Collin Davis, que ha sido durante cincuenta años

Admittance card

We are delighted that you will be attending the Concert and Receptions in Mansion House on 8 December 2009

Schedule for the evening

6.30pm	Champagne Reception
7.30pm	Concert, Egyptian Hall
Interval	Champagne Reception
9.45pm	Carriages

Security
For security reasons guests must bring a form of photographic ID (passport or driving licence) and this Admittance Card to gain entry to Mansion House

Dress Code
Black Tie

Car Parking
We regret there is no car parking at Mansion House

Entrance
Guest entrance is on Walbrook, EC4. Chauffeurs and taxis may drop guests off at this entrance. Disabled access is also available

Cloakroom
Please leave your coats in the cloakroom on the ground floor

If you require any help at the event, please do not hesitate to ask either a member of the LSO staff, who will be wearing LSO badges, or a member of Mansion House staff

If you have any queries before the Gala or any special dietary requirements, please contact Gloria Iniesta on 020 7382 2552

Thank you for your support and we wish you a very enjoyable evening

Aquí podéis ver el reverso de la invitación para asistir a un acto de gala de la Orquesta Sinfónica de Londres en presencia de la Reina Isabel de Inglaterra el pasado mes de diciembre. Hemos rodeado el apartado en el que se advierte a los asistentes que ante cualquier duda sobre el acontecimiento se debe contactar con Gloria Iniesta.

profesor y director de la orquesta. La Reina asistió a ese acto y tuvo el detalle de saludarnos a todos personalmente. Fue una noche maravillosa

¿Qué es lo que más te gusta y lo que menos te gusta de tu trabajo? Lo que más me gusta es la oportunidad de conocer a gente muy interesante y el poder asistir a conciertos.

¿Quién te dio la idea de hacer ese trabajo? Pues yo estaba haciendo un trabajo similar, como ya he dicho, en la Orquesta Sinfónica de Murcia y a mi marido, que es de Ibi, le surgió la posibilidad de trabajar en Londres. Y yo le dije: "Pues muy bien; vámonos a Londres". Yo pensé que igual en la orquesta de Londres necesitaban a alguien con mi formación y mi experiencia. Y cuando ya me vi allí, me tenía que pellizcar porque era como un sueño hecho realidad.

¿Te consideras una persona importante? No. Yo me considero una persona muy afortunada. He tenido mucha suerte: la suerte de estudiar en este colegio, donde los profesores se preocuparon mucho por mí; tuve suerte con mis padres, que me han apoyado en todo momento; he tenido al lado a mucha gente ayudándome y animándome y, por supuesto, he tenido que trabajar muy duro.

¿Te gustaría alguna vez cambiar de trabajo o prefieres seguir donde estás? Siempre dejo la puerta abierta a lo que pueda traer el futuro. Yo sigo soñando y nunca se sabe lo que puede pasar. Me gusta vivir la vida con ilusión y dejándome sorprender. ¡Quién sabe!

¿Eres aficionada a algún deporte? Es importante hacer deporte y, además, yo vivo en Londres, que es una ciudad que te consume mucha energía. Vivo lejos del trabajo y no puedo volver a casa para comer. Mi jornada de trabajo es muy larga y tienes que estar fuerte, energético, por lo que me he aficionado a nadar, al aeróbic, voy a un gimnasio y mi marido, Carlos,



Gloria, con el grupo de entrevistadores de La Sinqueta.

me ha aficionado al baloncesto, pero sólo para verlo.

¿Tienes algún hobby? Me encanta leer y escribir, también viajar. Viajamos todo lo que podemos para conocer nuevos sitios, gentes diferentes...

¿Qué vida te gusta más, la profesional que llevas ahora o la que llevabas en España? Cada cosa tiene su momento. He sido muy feliz viviendo aquí, en Elda, Alicante, Murcia... Ahora en Londres también soy feliz. Es una ciudad maravillosa y hago un trabajo que me encanta. Tengo la suerte de poder disfrutar de lo mejor de los dos mundos. Cuando me canso del tiempo gris de Londres, me cojo un avión y me vengo a Elda al solecito, a comer, a ver a los amigos...

¿A qué personajes importantes has podido conocer gracias a tu trabajo?

A la Reina de Inglaterra, como he dicho, a Fabio Capello y a muchos grandes músicos y directores que vienen a trabajar con la orquesta, y eso, para mí, es maravilloso.

¿Qué diferencias encuentras entre la vida en Inglaterra y la de España?

Londres es una ciudad muy grande y la gente suele vivir lejos del lugar de trabajo; la vida es allí muy acelerada, la comida y el clima son distintos. Pero allí vive gente de todas las partes del mundo y eso es muy enriquecedor. Es muy diferente a España, pero disfruto igual de los dos sitios.

¿Qué recuerdos tienes del colegio Miguel Hernández? Muchísimos. Cuando he vuelto hoy después de haberlo dejado hace veinte años me

ha parecido que sólo había pasado un año. Me acuerdo mucho de los profesores, de las actividades extraescolares, como los festivales de fin de curso, los playbacks, las obras de teatro y del viaje de fin de curso a los Pirineos. Me acuerdo también de mis compañeros, a los que a veces me encuentro por la calle cuando vengo a Elda. Tengo muy buenos recuerdos porque fue una época muy bonita y muy importante de mi vida.

¿Qué piensa tu familia del trabajo que realizas y de que tengas que vivir tan lejos? Creo que al principio les dio un poquito de tristeza porque iban a verme muy poquito, pero ahora están muy orgullosos de lo que estoy haciendo. Mis padres siempre me han ayudado y animado mucho para que trabajara duro y cumpliera mis sueños, porque, al fin y al cabo, lo que siempre han querido es verme feliz. Ellos, además, han trabajado siempre mucho y muy duro y han sido para mí un gran ejemplo.

¿Qué consejos nos darías para formarnos de cara al futuro? Creo que es muy importante que pongáis todo el esfuerzo que podáis porque aquí vais a aprender cosas que os servirán toda la vida y de eso os acordaréis cuando seáis mayores. También es importante que hagáis las cosas con ilusión y que disfrutéis con lo que hacéis. Intentad ser vosotros mismos y esforzaos por cumplir vuestros sueños a base de trabajar con ilusión.

Por último, Gloria nos dio las gracias por haber pensado en ella para inaugurar esta sección y por el rato tan agradable que acababa de pasar de nuevo en "su cole de toda la vida". Gracias a ti, Gloria. Y esperamos que sigas teniendo muchos sueños y que tengas la suficiente energía para hacerlos realidad.

Cristina, Marina, Candi, Pepe, Steven, Kevin y Alberto, de 6º y Javi Rizo de 4º.

Antonio Pérez, matador de toros

EL RENCO

Jueves 21 de mayo. Mediodía. Salón de Actos del Colegio. Con permiso de la autoridad, y como el tiempo no lo impide, un solo hombre, un valiente, un matador de toros se enfrenta al peligro que suponen, no seis morlacos de 600 kg, no... Se enfrenta a los preguntones de *La Sinqueta*. Un maestro matador responde a sus preguntas con el mismo temple con que se enfrentaría a unos astados sobre el albero. Es *EL RENCO* ¡Suerte, maestro!

- *¿Cuándo se te ocurrió hacerte torero?*

- Como mi padre había sido también profesional taurino, viví desde muy cerca esta profesión. Y desde que era muy niño ya me encontré entrenando y toreando.

- *¿Tenías miedo cuando empezaste a torear?*

- Cuando empiezas, como desconoces los riesgos de la profesión, es casi un juego. Conforme vas creciendo y te vas dando cuenta de la responsabilidad que conlleva ponerse delante de un toro es cuando eres consciente de los riesgos y llegas a sentir miedo.

- *¿Y te siguen dando miedo?*

- Más que miedo al toro, el miedo que se siente es a no poder expresar taurinamente lo que tú sientes. Depende también de cómo sea el toro: si es bueno, te provoca alegría; si es malo, debes ir con cuidado.

- *¿Te ha cogido alguna vez un toro provocándote heridas graves?*

Sí, en varias ocasiones. Eso forma parte de la profesión y el espectáculo. Volteretas sin heridas graves llevo muchas y comadas llevo ya cuatro, dos de ellas graves. Pero es algo que se supera. Es una profesión en la que tú expones tu vida a cambio de lo que te ofrece el toro y esto a veces es el precio que tienes que pagar.

- *¿Cómo es posible que los toreros os recuperéis tan rápido de heri-*

das tan graves?

- Este es un tema que han estudiado los cirujanos taurinos, porque la recuperación de esas mismas heridas en personas con otra profesión sería mucho más lenta. Yo creo que lo que nos ayuda es el deseo de volver a ponerte delante del toro y el demostrarte a ti mismo que esas heridas no han mermado tu amor por esta profesión. Eso añadido, naturalmente, a que los toreros estamos físicamente muy bien preparados.

- *¿Y de qué manera te entrenas?*

- Procuero hacer una vida sana y mucho ejercicio: caminar, footing, correr y torear de "de salón", es decir, torear pero sin tener un toro delante, de manera que puedas prever los movimientos y gestos que necesitarás ejecutar en la plaza frente al toro y que han de salirte con naturalidad.

- *¿Alguna vez te ha dado pena matar a un toro?*

- En alguna ocasión, sí. Hay que pensar que en el tiempo que dura una faena se establece entre el toro y el torero una relación. Si el toro te ha permitido expresarte como tú querías, al final te da pena que aquello se acabe y que no hayas podido conseguir el indulto para el animal.

- *¿Ha habido algún toro del que tengas algún recuerdo en especial?*

- Sí. A lo largo de mi carrera me he encontrado con toros de muchos tipos. Toros que me han aportado muchos conocimientos, toros que me han hecho pasar muy mal rato... Todo lo que te pasa con un toro luego lo vas procesando en tus ratos libres, cuando viajas, etc., de manera que no te olvidas de ellos por un motivo o por otro. Nunca me olvidaré, por ejemplo, del toro de mi alternativa, que fue fantástico, otro bravísimo en una feria de Guadalajara o el de mi confirmación en Madrid. Esos, como toros de los que guardo recuerdos positivos. Recuerdo otros que me lo han hecho pasar muy mal, como uno



El artista taurino Antonio Pérez posando con algunos de nuestros alumnos después de la entrevista. Alumnos, ya dueños del capote del "maestro".

en Madrid unos años después.

- *¿Eres amigo personal de algún otro gran torero?*

- Sí, tengo muy buenos amigos, como El Fandi, Morante de la Puebla, Rivera Ordoñez. Tened en cuenta que todos empezamos en esto más o menos en la misma época. Empezamos como novilleros sin picadores, luego como novilleros con picadores y ya como matadores. Fuera de la plaza procuramos mantener siempre una buena relación de compañerismo, pero ya dentro de la plaza hay una rivalidad y cada uno intenta estar mejor que sus compañeros.

- *¿Has toreado en alguna plaza del extranjero?*

- Aparte de muchísimas plazas aquí en España, he toreado en muchas de Sudamérica: Colombia, Perú, Ecuador... Han sido experiencias muy bonitas porque en Sudamérica el toreo se vive quizás con más pasión que aquí y tengo muy buenos recuerdos de esos viajes.

- *Si no te hubieras dedicado a los toros, ¿qué trabajo te hubiera gustado hacer?*



El maestro matador se atrevió incluso a hacer lo que a los maestros del cole nos da ganas de hacer a veces: entrar a matar.

No lo sé... Me gustaban mucho las motos. En Elda y Petrel siempre ha habido mucha afición a las motos de cross y hemos tenido grandes campeones. Algunos de mis amigos andaban siempre haciendo motocross y yo me iba con ellos a verlos entrenar y a veces me dejaban pilotar sus motos. No sé si hubiera acabado como piloto de motocross, pero lo cierto es que era una cosa por la que tenía mucha afición.

¿Por qué tenéis que ir tan guapos en las corridas?

No guapos... Digamos que tú te preparas para una "ceremonia" y tienes que ir con el traje típico muy nuevo y limpio. Cuando acabas, el traje está manchadísimo... pero todo eso forma parte de una imagen que tú debes dar en esa "ceremonia".

¿Tienes toros y caballos de tu propiedad?

Toros y vacas bravas ahora no tengo, pero sí he tenido en otras ocasiones. Actualmente tengo cuatro caballos y os invito a verlos cuando queráis. Los tengo en una casa de campo en la que también tengo una placita de toros donde monto los caballos y entreno toreando algún toro o alguna vaca...

¿En qué consisten los avisos que a veces les dan a los toreros en la plaza?

Los avisos no son nada malo; simplemente son eso, un aviso para que el torero sepa que le va quedando poco tiempo para completar su actuación. Hay toros que dificultan mucho la faena del torero y lleva más tiempo torearlo que otros. Una corrida tiene una duración de dos horas o dos horas y cuarto. El primer aviso suena para recordarte que te quedan cinco minu-

tos para acabar tu faena, el segundo suena cuando faltan tres minutos y si suena el tercero debes acabar tu actuación.

¿Por qué casi todos los toreros sois tan religiosos?

Bueno, porque de alguna manera tú tienes en esos momentos tu destino en el aire. Sabes que tienes una preparación adecuada, pero el peligro está ahí. Encomendarte a algo que te va a aportar seguridad te ayuda a sobrellevar el enfrentamiento al peligro. Pero al final eres tú el que está frente al toro y eres tú el que tiene poner las soluciones.

¿Has tenido familiares toreros?

Sí. Mi padre fue rejoneador, es decir, que toreaba montado a caballo, que es distinto de ser picador. Por eso os decía que mi vocación fue muy temprana. Y tengo un hermano que es matador de toros también.

¿Cómo se siente tu familia cada vez que sales a torear?

Yo me imagino que mi madre es la que peor lo pasa, pero ella conoce bien mi preparación, mi responsabilidad, mis conocimientos dentro de esta profesión eso la tranquiliza. Pero la verdad es que hasta que no sale el toro las personas de tu entorno más cercano lo pasan mal.

¿Hasta qué edad crees que puedes seguir toreando?

No hay una edad que te diga cuándo puedes o no puedes parar. Depende de las condiciones físicas que tengas. Ha habido toreros que han aguantado toreando quizás con demasiada edad. A mí no me gustaría eso y poder dejarlo con una edad prudente, pero nunca me lo he planteado. De momento sigo luchando porque me quedan muchas cosas por decir y me veo en condiciones de decirlas.

¿Qué piensas de esas otras fiestas que se hacen con toros, como els "bous embolats" o "bous a la mar"?

Te pueden gustar más o menos, pero yo desconozco la esencia cultural que puedan tener esas fiestas, entonces ni me parecen bien ni mal. En principio me parecen atractivas, aunque no tiene mucho sentido para mí echar una vaca al agua, pero desconozco los motivos por los que se crearon esas fiestas. Son una tradición



El Renco demostrando cómo dar unos pases con el capote.

y yo soy partidario de respetar las tradiciones siempre y cuando no perjudiquen a los demás.

¿Qué consejo darías a un joven que quiere ser torero?

Que si verdaderamente se quiere dedicar a esta profesión, que lo haga con total entereza y total dedicación. Es una profesión muy exigente y si en algún momento le aparecen dudas, que lo dejase. Y si verdaderamente quiere, que se prepare mucho, a conciencia, y que escuche a personas que tengan experiencia en esta profesión, porque de eso se aprende mucho.

¿Qué piensas de la polémica que hay en algunas partes de España en contra de la fiesta de los toros?

Yo respeto esas opiniones. El toreo es un espectáculo en el que no se obliga a nadie a pasar a verlo. Si es de tu agrado vas a ver el espectáculo y si no es de tu agrado, pues no vayas. Prohibirlo no me parece justo. Es nuestra profesión y, aunque no lo parezca, nosotros somos los que más respetamos al toro, aunque terminemos matándolo. Pero es que el espectáculo es así. Yo creo que prohibiciones como esta no son buenas.

Después de estas embestidas a base de preguntas, entablamos un cordial diálogo con *El Renco*, a lo



El Renco en plena faena de muleta.

largo del cual nos contó cosas muy interesantes. Así, nos explicó que le pusieron ese sobrenombre porque su padre también era llamado El Renco y a él le empezaron llamando “el hijo de El Renco” hasta que en una ocasión, en la plaza de Alicante, pusieron en el cartel *El Renco* en lugar de *El hijo de El Renco*. Y así se quedó, siguiendo una tradición familiar. Pero no todos los toreros tienen apodo. Su hermano Eugenio Pérez, figura en los carteles con su nombre, sin apodo. Se busca un nombre que suene y con el que se te reconozca pronto.

Nos confesó que su cartel soñado desde niño fue precisamente el del día de su alternativa en la plaza de Alicante, donde su padrino fue José María Manzanares, padre, y el testigo fue Espartaco. Dos de las figuras más grandiosas de aquel momento. Negó que los toreros tuvieran fama de mujeriegos. Si reconoció que la magia y el atractivo del toreo puedan dar lugar a situaciones de ese tipo, pero que hay de todo. Pero el ser torero no conlleva el ser mujeriego. Al menos él no se considera así. Cuando Elisa le preguntó sobre cómo llevan la locura que desatan en los tendidos entre las mujeres, Antonio aclaró que antes de empezar, el torero no está para nada ni para nadie; en plena faena sólo está pendiente del toro y al terminar, sólo está para sí mismo. “Cuando das la vuelta al ruedo o cuando miras al tendido durante la faena a lo mejor ves algo, reconoces a alguien, pero no eres consciente de todo ello, estás en tal estado de tensión, de compromiso, de responsabilidad que si viene una chica guapa o quien sea a saludarte, tú devuelves el saludo, eres cortés, tratas de ser agrada-

dable, pero en realidad estás sóloamente pensando en el toro. Y cuando termina la lidia, sinceramente tratas de alimentarte a ti mismo, de pensar sobre lo que has hecho”.

Comparó también la forma de ser de los toreros con la de los niños y niñas de una clase: hay algunos más creídos, otros más humildes, otros más malillos, hay de todo.

No lleva la cuenta de toros que ha podido matar entre corridas y novilladas picadas. En varias ocasiones ha matado seis toros en una sola corrida e incluso alguno en el campo entrenando. Además, la estadística que pudiera aparecer de los toros que ha matado, sólo reflejaría lo que ha hecho en España, no reflejaría las muchas corridas y toros que ha matado en América. Una curiosidad que nos contó también es cómo se hace entender cuando tiene que torear en Francia, ya que él no habla francés. En realidad, en el mundo taurino son los franceses los que hablan español, pero fuera de ese ámbito, en un hotel, un restaurante, etc. Necesita contratar a alguien que le haga de intérprete. También, es curioso, siguió comentando *El Renco*, que el *olé* taurino no es universal: en Francia es más bien un murmullo, en Sudamérica es un *olé* muy corto y más frío que el de España, que es más rotundo. Incluso dentro de España se puede diferenciar entre el *olé* tan festivo de la zona mediterránea y el *olé* pasional de los sevillanos... Y como cosa especial, recaló los famosos silencios de la plaza de la Maestranza de Sevilla, que llegan a impresionar en los momentos cruciales de la faena.

Sobre su relación con el toro, el matador eldense, insistió en que es una relación en la que priva la dignidad y el respeto. Cuando ve acercarse al animal, no siente miedo, sino un respeto que le obliga a saber cómo expresar su arte ante una fiera de seiscientos kilos embistiendo. Y en función de las características de su enemigo, es como va a desarrollar su faena. Siempre desde el respeto, aún en el momento de darle muerte. De hecho tiene en su casa la cabeza de un toro fabuloso al que hizo una gran faena en Guadalajara sustituyendo a

José Tomás, pero la tiene como homenaje a ese extraordinario toro.

Explicó también el orden en que se desarrollan los tercios durante la actuación de un torero y aclaró que, aunque le gusta mucho montar a caballo, nunca a toreado cabalgando, como hizo su padre. Él siempre a pie.

Otro aspecto al que dio mucha importancia *El Renco* fue al factor vocacional de la profesión de torero, y el que se dedica a ella, sabe que el toro lo va a ser todo, que su vida va a girar alrededor del toro. Por eso no se ha planteado aún cómo será su vida cuando deje el toreo.

En cuanto a los trofeos, pese a haber logrado cortar muchas orejas y un buen número de rabos, explicó que su importancia es relativa y que puede depender de la mayor o menor exigencia del público de cada plaza. Pero que a veces no coincide con la satisfacción o la frustración que cada matador pueda sentir después de haber acabado su faena. Declaró su respeto y la responsabilidad que siente al trabajar en todas las plazas y que siempre hay que estar preparado para dar lo máximo de ti en cada una de ellas. Tuvo un recuerdo también para su cuadrilla, que le acompaña desde hace varios años y procura que sea lo más estable posible porque con sus componentes ha entablado ya una relación de entendimiento magnífica personal y profesionalmente.

Y la conversación continuó por derroteros más distendidos con preguntas muy curiosas a las que Antonio Pérez respondió con mucha paciencia y amabilidad, para terminar repartiendo a todos unas preciosas fotos suyas. A continuación, se subió al escenario del Salón de Actos y dio unos pases con la muleta y el capote conformando unas estampas que, aún sin el traje de luces, eran muy estéticas y que luego algunos de nuestros alumnos y alumnas, con su ayuda, intentaron imitar. Al acabar, *El Renco* nos hizo el honor de comer en el Comedor Escolar y dejó un recuerdo maravilloso de su paso por nuestro cole. Para nosotros, un privilegio.

Gracias, Antonio. ¡Olé, maestro!

Alumnos y alumnas de 5º